



Columna



*Juan Pablo Beca Frei*

director Centro de Ética y Responsabilidad Social Juan Pablo II,  
Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía UCTemuco

## Pobreza: responsabilidad de todos

**F**orbes lanzó un nuevo ranking de riqueza, anunciando que Jeff Bezos, fundador de Amazon, es la persona más rica del planeta, con un patrimonio de 131 mil millones de dólares. En Chile, se destaca que Iris Fontbona, matriarca del grupo Luksic, aparece en el lugar 74 del ranking, con 15 mil cuatrocientos millones, casi mil millones

**La inacción del Estado por superarla resulta inaceptable, pero también lo es la inacción de cada uno de nosotros y de las instituciones privadas.**

menos que el año pasado, pero más arriba en el famoso ranking. Otros compatriotas figuran en el listado, también con fortunas de miles de millones de dólares. Estas cifras son escandalosas frente a la pobreza que muchas personas sufren a diario, especialmente en nuestra Región.

Es imposible no asociar este tema con la encuesta Casen, que hace algunos meses nos golpeó, una vez más, con la noticia de que somos la región más pobre del país.

Esta realidad no puede dejarnos indiferentes. La pobreza constituye una violación a los Derechos Humanos, por lo que origina en las personas que la sufren. Produce marginación, falta de participación, e impide que las personas puedan desarrollar a cabalidad todos sus talentos, simplemente por la falta de oportunidad para hacerlo, no porque no los tengan.

Frente a esta situación no podemos quedarnos de brazos cruzados. La inacción del Estado por superarla resulta inaceptable, pero también lo es la inacción de cada uno de nosotros y de las instituciones privadas.

Todos somos responsables de la construcción de una sociedad más justa y armónica, y cada quien tiene algo que aportar para hacerla posible. Hablamos y discutimos con frecuencia de inclusión en muchos aspectos, por ejemplo, del acceso a la educación, de la igualdad de oportunidades sin distinción de género o de inclusión de personas con discapacidad, todos temas sin dudas muy relevantes que afortunadamente están sobre la mesa y se han hecho visibles.

Pero falta aún hacer visible la pobreza y sus efectos, lo que resulta incómodo y doloroso, y por ello muchas veces preferimos mirar para el lado y no hacernos cargo.